

Capítulo 5: Entorno y materiales

Inicio

Los **bebés y los niños pequeños** aprenden y se desarrollan en muchos contextos. En este capítulo se analizan las consideraciones y prácticas clave para apoyar el aprendizaje y el desarrollo en el contexto del **entorno** y los **materiales** utilizados en **entornos de aprendizaje y cuidado infantil**.

El entorno y los materiales como contexto de aprendizaje y desarrollo

Un entorno de aprendizaje y cuidado rico sienta las bases para que los bebés y niños pequeños interactúen con otros niños y adultos, jueguen y exploren, participen en experiencias de aprendizaje y tomen parte en **rutinas**. Aquí, el término entorno se refiere a un espacio seguro y enriquecedor creado intencionadamente por un **educador infantil** para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños. El término materiales se refiere a los objetos y equipos del entorno de aprendizaje y cuidado. Los entornos de aprendizaje y cuidado planificados incluyen una variedad de materiales y espacios y son flexibles en función de las múltiples necesidades de cada entorno de cuidado único. Por ejemplo, los entornos y materiales pueden incluir un espacio abierto con rampas, un área acogedora para libros y cuentos, una mesa con sillas para las comidas y áreas de exploración de la naturaleza al aire libre, entre otros muchos espacios y materiales cotidianos.

El entorno de aprendizaje y cuidado ofrece un espacio seguro en el que los bebés y los niños pequeños juegan, exploran y desarrollan nuevas habilidades. Los educadores infantiles tienen que pensar en cómo adaptar el entorno y los materiales para que sigan siendo interesantes, accesibles y apropiados para el desarrollo del niño. La preparación de un entorno de aprendizaje y cuidado que se adapte a las fortalezas y las necesidades de los niños comienza con la elección de espacios y materiales que sean seguros para que los niños exploren (Evans, 2006; Ferguson et al., 2013). Tanto para el cuidado en el hogar como para el cuidado en centros, organizar el entorno y los materiales teniendo en cuenta la seguridad ayuda a proteger a los bebés y niños pequeños de daños físicos y favorece su desarrollo óptimo¹. Por ejemplo, proporcionar muebles resistentes (un sofá o una mesa) puede ayudar a los niños que están aprendiendo a levantarse o practicar **desplazar sujetándose**.

Los educadores infantiles desempeñan un papel importante a la hora de crear un entorno que invite y ofrezca oportunidades a los bebés y niños pequeños para que participen en interacciones

1 Para más información sobre la planificación y creación de entornos seguros, consulte la página web de [recursos del Departamento de Servicios Sociales de California sobre las leyes y regulaciones de cuidado y desarrollo infantil](https://www.cdss.ca.gov/inforesources/child-care-and-development/laws-and-regulations).
<https://www.cdss.ca.gov/inforesources/child-care-and-development/laws-and-regulations>

enriquecedoras con otros niños y adultos. Un entorno de aprendizaje que ofrezca a los niños oportunidades para moverse, les dé acceso a una variedad de materiales y áreas y fomente la interacción con objetos y personas favorece el aprendizaje y el desarrollo de los niños (Hoch et al., 2024; Hospodar et al., 2021; Maxwell, 2007). El entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado de un niño son como un estudio para un artista o un laboratorio para un científico. Un entorno de aprendizaje y cuidado eficaz proporciona un equilibrio entre previsibilidad y novedad. Ofrecer una sensación de previsibilidad en la organización del espacio permite que los niños se sientan seguros, cómodos y confiados. Ofrecer áreas y materiales nuevos e interesantes con los que los niños puedan relacionarse puede despertar su curiosidad y provocar su pensamiento.

Cuando los educadores infantiles planifican el entorno teniendo en cuenta el aprendizaje y el desarrollo de los niños, éstos encuentran espacios en los que pueden utilizar libremente sus crecientes capacidades para moverse y explorar las propiedades de las cosas y su funcionamiento. Un entorno bien planificado puede ofrecer a los bebés y niños pequeños oportunidades y experiencias para adquirir nuevas habilidades y conocimientos. En un entorno así, los niños observan, investigan, experimentan y desarrollan relaciones significativas. Los bebés y los niños pequeños prosperan cuando tienen oportunidades de explorar y manipular materiales de diversas maneras, combinando la curiosidad con el aprendizaje.

El entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado de un niño son como un estudio para un artista o un laboratorio para un científico.



Consideraciones clave sobre el entorno y los materiales de apoyo al aprendizaje y el desarrollo

El entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado son importantes para el aprendizaje y el desarrollo de los niños en todos los dominios: Desarrollo social y emocional, Enfoques de aprendizaje, Desarrollo del lenguaje, Desarrollo cognitivo y **Desarrollo perceptual y motor**. Los educadores infantiles crean un entorno de aprendizaje y cuidado enriquecedor y propicio teniendo en cuenta lo siguiente:

- **Colaboración con las familias.** Los educadores infantiles colaboran con las familias para crear entornos de cuidado que reflejen las experiencias vividas por los bebés y niños pequeños con sus familias y en la comunidad (Buchanan y Buchanan, 2017; Iruka et al., 2022). Incluir materiales de la familia y la **cultura** del niño favorece el **sentido de pertenencia** y promueve el desarrollo positivo de la identidad. Un entorno y unos materiales que permitan a los niños establecer conexiones con sus propias experiencias vividas y las de los demás, sus familias y sus culturas sientan las bases de su desarrollo social y emocional. Los educadores infantiles pueden comunicarse con las familias sobre los materiales que son importantes para el niño o la familia y que el educador infantil podría utilizar en el entorno, como ropa con significado cultural, objetos para que los niños exploren o fotos de la familia para exponerlas a la altura de los ojos de los niños.
- **Enfoque en entornos y materiales divertidos y alegres.** El trabajo de los niños es el juego. El juego es natural y necesario para el aprendizaje y el desarrollo de los niños (Pellegrini et al., 2007). Así pues, el entorno de aprendizaje y cuidado debe invitar a todos los niños a jugar con alegría. Los niños se desarrollan mejor cuando pueden seguir su curiosidad y sus intereses y cuando sienten que controlan cómo exploran su entorno.

Cuando el entorno de aprendizaje y cuidado es lúdico, los niños están más motivados para descubrir y explorar, se centran más y aprenden más profundamente (Australian Education Research Organisation, 2023; Yogman et al., 2018; Zosh et al., 2017).
- **Ser receptivo a la evolución de las fortalezas, las necesidades y los intereses de los niños.** El entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado deben ser **receptivos** a la evolución de las fortalezas, las necesidades y los intereses de los bebés y los niños pequeños. Los niños siempre están aprendiendo y desarrollándose; sus intereses cambian, al igual que sus necesidades. Cuando los educadores infantiles piensan en el entorno de aprendizaje y cuidado como un espacio flexible que puede adaptarse para satisfacer los intereses cambiantes de los niños, estos mantienen la curiosidad y el interés (Berris y Miller, 2011).
- **Personalización del entorno y los materiales.** Los niños tienen **diferencias individuales** en cuanto a **tendencias temperamentales**, capacidades, intereses y experiencias que pueden influir en la forma en que interactúan con su entorno. Es importante que los educadores infantiles personalicen el entorno y los materiales para cada niño basándose en lo que han observado. Debido a que en muchos entornos de cuidado infantil hay niños de diferentes edades y capacidades, los educadores infantiles

a menudo deben hacer malabarismos para tener en cuenta las fortalezas y las necesidades de cada niño y, al mismo tiempo, garantizar que el entorno de cuidado sea accesible y agradable para todos (Asociación Nacional para la Educación de los Niños Pequeños [NAEYC, por sus siglas en inglés], 2020).

- **Incorporación del diseño inclusivo.** Las capacidades y necesidades de cada niño son únicas, y algunos niños se benefician de apoyos adicionales. El **diseño universal** para el aprendizaje (UDL, por sus siglas en inglés) es un marco que los educadores infantiles utilizan para apoyar la plena participación de cada niño en el

entorno de aprendizaje y cuidado (CAST, 2024). Un enfoque de UDL puede ser una parte importante para garantizar que el entorno ayude a todos los niños a prosperar. El marco del UDL ayuda a los educadores a crear materiales y entornos que tengan en cuenta la variabilidad del desarrollo de los niños y minimicen las barreras. Por ejemplo, disponer de áreas amplias y abiertas que permitan el movimiento y la locomoción beneficia a los bebés y niños pequeños que están aprendiendo a moverse gateando, caminando o utilizando apoyos adicionales como un dispositivo de movilidad o una andadora terapéutica para un niño con una discapacidad motriz.

Planificación del entorno y los materiales

El ciclo de planificación reflexiva que consiste en observar y documentar, estudiar e interpretar la documentación, y elaborar y aplicar planes permite a los educadores infantiles adaptar continuamente el entorno y los materiales para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Cuando los educadores infantiles observan a los niños, comprenden sus intereses, sus focos de exploración, sus fortalezas, sus necesidades y las habilidades que están desarrollando. La documentación permite a los educadores registrar sus observaciones para su posterior estudio y planificación. En cada etapa del ciclo, los educadores infantiles también reflexionan. Cuando los educadores infantiles observan a los niños en su entorno, pueden notar variaciones en la forma en que los niños practican las distintas habilidades o se relacionan con los materiales. Por ejemplo, una niña de 14 meses puede disfrutar pulsando los botones de un juguete musical para escuchar una canción y explorar ideas de causa y efecto, mientras que un niño de

28 meses puede utilizar el mismo objeto como parte de un juego dramático. Los educadores infantiles también pueden observar cómo los niños utilizan los materiales de maneras creativas e imaginativas que los adultos no habían previsto. Por ejemplo, un niño que ha empezado a lavarse las manos, bajo la supervisión de una educadora, puede explorar la relación causa y efecto abriendo y cerrando el grifo repetidamente.

Los educadores infantiles planifican ajustes en el entorno y los materiales a medida que observan cómo los niños, individualmente o en grupo, se relacionan con los espacios y objetos que tienen a su disposición. Mediante el estudio y la interpretación de sus observaciones, los educadores infantiles aprenden a planificar cambios en el entorno o en los materiales que inviten a los niños a seguir explorando una idea o desarrollando una habilidad. Por ejemplo, una educadora infantil puede observar que algunos bebés de su programa muestran interés por

ponerse de pie y decidir reorganizar el entorno para que los niños puedan agarrarse a muebles resistentes, como un sofá.

Al estudiar e interpretar su documentación, los educadores infantiles podrían preguntarse: ¿Qué materiales pueden ayudar a los niños a

desarrollar nuevos conceptos o habilidades? Cuando los educadores ponen en práctica sus planes y hacen cambios en el entorno de aprendizaje y cuidado, siguen observando, documentando y estudiando mientras participan en un ciclo de planificación continua.

Áreas de práctica

La información sobre el apoyo a la configuración del entorno y los materiales se organiza en cinco áreas de práctica. Cada una de ellas se organiza a su vez en prácticas específicas, acompañadas de explicaciones y ejemplos. La Tabla 3 ofrece una visión general de las prácticas que se abordan en este capítulo.



Tabla 3. Áreas de práctica del entorno y los materiales

Áreas de práctica	Prácticas
Colaboración con las familias en la organización del entorno y los materiales	Colaborar con las familias para promover un entorno y unos materiales culturalmente adecuados
Organización del entorno con áreas predecibles	Organizar el entorno para que los niños tengan espacio para jugar, explorar e interactuar con los demás Proporcionar experiencias de aprendizaje predecibles y rutinas que favorezcan el aprendizaje y el desarrollo de los niños en todos los dominios
Personalización del entorno y los materiales para adaptarlos a las fortalezas y las necesidades de cada niño	Ofrecer a los niños retos apropiados para apoyar sus conceptos o habilidades emergentes Proporcionar materiales y espacios que respondan a las fortalezas y las necesidades de los niños con discapacidades o retrasos del desarrollo
Suministro de una variedad de materiales que los niños puedan explorar	Proporcionar materiales que fomenten la exploración, la resolución de problemas y la creatividad Proporcionar materiales que permitan a los niños utilizar todos sus sentidos

Planificación y actualización del entorno y los materiales en función de los intereses de los niños

Planificar diariamente los materiales, las áreas y las experiencias de aprendizaje que los niños tienen a su disposición para explorar

Presentar materiales conocidos y nuevos juntos para favorecer un equilibrio entre previsibilidad y novedad

Proporcionar objetos que aprovechen los intereses de los niños

Área de práctica

Colaboración con las familias en la organización del entorno y los materiales

Cada niño tiene su propia identidad y experiencias de vida. Los educadores organizan el entorno para apoyar y hacer visibles las diversas experiencias de vida de los niños en el contexto de sus familias, comunidades y culturas, lo que incluye el idioma, la raza, la identidad y la estructura familiar. Planificar y hablar con las familias cómo los educadores infantiles podrían establecer puntos de conexión con las prioridades familiares y las experiencias culturales del niño en el entorno de aprendizaje y cuidado apoya una sólida colaboración con las familias (Buchanan & Buchanan, 2017; Iruka et al., 2022; Pearson et al., 2019). Incorporar al entorno materiales que reflejen la familia y la comunidad de los bebés y los niños pequeños ayuda a los niños a desarrollar un **sentimiento de identidad y pertenencia** que favorece su crecimiento socioemocional. Configurar el entorno y los materiales de modo que destaquen los puntos en común y las conexiones con el entorno familiar también puede contribuir a que los niños desarrollen activamente habilidades tanto en el entorno familiar como en el entorno de aprendizaje y cuidado. Además, al invitar a las familias a cocrear los entornos infantiles en el espacio de aprendizaje y cuidado, los educadores infantiles fomentan continuamente un sentimiento de comunidad y pertenencia entre las familias. Al realizar la observación y la documentación para planificar el entorno y los materiales, los educadores infantiles pueden compartir la documentación con los familiares de los niños y reflexionar juntos sobre la documentación para comprender cómo aprenden y se desarrollan los niños al interactuar con el entorno y los materiales.



Conexiones con el desarrollo social y emocional

- La exposición de fotos, libros y otros objetos de las familias de los niños refuerza su sentimiento de pertenencia.
- Los materiales para el juego dramático que reflejan la cultura de los niños y la comunidad local pueden ayudar a reforzar la conexión de los niños con su identidad cultural y comunitaria; por ejemplo, colaborar con las familias para proporcionar envases de alimentos reciclados, limpios y seguros para los artículos que normalmente consumen en casa para que los educadores los incluyan con otros materiales para juegos de simulación.
- Los materiales relacionados con la comprensión y la expresión de las emociones (dibujos, libros, cuentos, canciones, marionetas, espejos) pueden ayudar a los niños a identificar y comunicar sus propias emociones y las de los demás.
- Los espacios del entorno en los que los niños pueden jugar y sentarse tranquilamente u otras áreas en las que pueden interactuar con compañeros y educadores permiten a los niños practicar la autorregulación, las habilidades socioemocionales y los comportamientos en una variedad de espacios y contextos.

Práctica

Colaborar con las familias para promover un entorno y unos materiales culturalmente pertinentes

Involucrar a las familias en el entorno de cuidado infantil e incluir sus diversas prácticas y tradiciones culturales refuerza la comunicación entre las familias y los educadores infantiles (Iruka et al., 2022). Trabajar en equipo con las familias para proporcionar objetos y materiales que reflejen los idiomas, las culturas, las identidades raciales y étnicas, las estructuras familiares y las comunidades de origen de los niños crea un entorno agradable para cada niño y refuerza su sentido de pertenencia. A continuación, se exponen algunos ejemplos de formas en que los educadores infantiles colaboran con las familias para incluir materiales diversos en el entorno:

- planificar oportunidades para que las familias hablen de materiales culturalmente significativos que quieran añadir al entorno. Los educadores infantiles invitan a las familias a compartir artículos del hogar y prendas de vestir que los bebés y niños pequeños puedan explorar y con los que puedan jugar.
- recorrer el entorno con las familias e invitarlas a reflexionar sobre dónde ven conexiones con las lenguas y prácticas culturales de sus propias familias y comunidades. Invitar a las familias a que opinen sobre cómo mejorar la representación de las lenguas y prácticas culturales familiares y comunitarias.
- colocar fotos de los niños y sus familias a poca altura en las paredes, de modo que los niños puedan verlas, para apoyar el sentimiento de pertenencia de los niños y las conexiones con sus familias. Esta práctica ayuda a los educadores infantiles y a los compañeros a comprender las diversas experiencias familiares que tienen los niños. Por ejemplo, la educadora infantil puede exponer una foto de la cara del padre cerca de la cuna para que una niña de 5 meses pueda mirarla mientras se duerme.
- incorporar y utilizar materiales como arte, música y libros de diversos autores y artistas, con diversas identidades que representen las de los niños, las familias y las comunidades. Incorporar materiales creados por personas de diversos orígenes y que las representen puede contribuir al sentimiento de identidad de los niños y ofrece la oportunidad de aprender sobre otras comunidades.

Trabajar en equipo con las familias para proporcionar objetos y materiales que reflejen los idiomas, las culturas, las identidades raciales y étnicas, las estructuras familiares y las comunidades de origen de los niños crea un entorno agradable para cada niño y refuerza su sentido de pertenencia.

- ofrecer las pertenencias y objetos especiales de consuelo de los niños en áreas designadas o durante determinados momentos del día, por ejemplo, al dejarlos. El acceso a estos artículos durante determinados momentos del día ayuda a mantenerlos seguros y crea previsibilidad para los niños. La comunicación con las familias acerca de esos artículos garantiza que las familias se sientan incluidas en parte del cuidado de su hijo, incluso cuando no están en el entorno de cuidado.
- incorporar los idiomas del hogar de los niños al entorno de cuidado. Los educadores infantiles invitan a las familias a compartir libros, relatos orales, material impreso, canciones y rimas con los niños en el entorno de cuidado infantil. Las familias también pueden compartir grabaciones de sí mismas como alternativa. Los educadores infantiles incorporan estas grabaciones como parte de las experiencias de juego supervisadas, lo que ayuda a conectar aún más a las familias de los niños con el entorno de cuidado temprano. Proporcionar acceso a materiales y experiencias en el idioma del hogar del niño favorece el desarrollo de su identidad y de la lengua. Esta práctica también ayuda a los niños a mantener una conexión con su cultura y su comunidad (Castro et al., 2011).
- mostrar una representación visual de los idiomas del hogar de las familias para promover un entorno agradable. Invitar a las familias a aportar ejemplos de su idioma en el entorno. Por ejemplo, las familias podrían escribir un saludo en su lengua del hogar para exponerlo cerca de la entrada del entorno de aprendizaje y cuidado infantil.



Ejemplo de la práctica

Thomas trae un juguete de casa

A la hora de la llegada en el centro de cuidado, La Srta. Naomi ha observado que últimamente Thomas, de 20 meses, se disgusta cuando su abuela se va. Tiende a abrazarse a ella y a llorar, y tiene poco interés en pasar al juego o a las interacciones en grupo. En las últimas semanas, la Srta. Naomi ha intentado de varias maneras que la transición sea menos inquietante para Thomas, pero él sigue sin querer que su abuela se vaya. Como parte de una conversación continua con la abuela de Thomas, la Srta. Naomi le pregunta si hay algún objeto que Thomas encuentre reconfortante y que pueda traer y conservar en el centro de cuidado.

A la mañana siguiente, la abuela de Thomas trae de casa su perro de peluche favorito. Cuando lo lleva la abuela, Thomas le dice a la Srta. Naomi: “¡Mira, Cancan!” y le enseña el perro a la Srta. Naomi. La abuela de Thomas le dice que el perro de peluche se parece a su mascota, Canelita, a la que Thomas llama cariñosamente Cancan.

Una vez que la abuela de Thomas se despide y se va, Thomas empieza a parecer visiblemente disgustado y abraza con fuerza a su perro de peluche. La Srta. Naomi se toma un momento para reconocer las emociones de Thomas y le dice en inglés: “Parece que estás triste y quizá un poco asustado. Está bien estar triste cuando alguien se va. Abuela volverá después de que pasemos tiempo afuera. ¿Le leemos un cuento a Cancan?”. La Srta. Naomi también aprovecha la oportunidad para hablar con Thomas sobre lo feliz que se siente cuando juega con Canelita y su peluche. Le dice a Thomas que puede dejar su peluche en el centro y que puede decidir si quiere dejarlo en su cubículo o en el rincón acogedor. Thomas coloca su peluche en el rincón acogedor y pasa un rato solo allí antes de pasar a estar con sus compañeros.

En los días siguientes, cuando lleva a Thomas al centro de cuidado, su abuela le pregunta dónde está su peluche y él, entusiasmado, la acompaña hasta el rincón acogedor. Comparte el peluche con su abuela cuando ésta se despide. Cuando su abuela se va, abraza el peluche con fuerza, pero también se emociona al enseñárselo a la Srta. Naomi y a sus compañeros.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con un colega:

1. ¿Qué le pareció interesante sobre la forma en que la Srta. Naomi ayudó a Thomas a regular sus emociones a la hora de llegada en el centro de cuidado cuando se va su abuela?
2. ¿De qué manera utiliza Ud. el entorno o los materiales para ayudar a los niños durante las transiciones a la hora de la llegada? ¿Qué más podría hacer?

Área de práctica

Organización del entorno con áreas predecibles

El entorno desempeña un papel crucial a la hora de apoyar el juego y la exploración de los bebés y los niños pequeños. Les transmite mensajes sobre oportunidades y expectativas. Un mensaje que el entorno puede ofrecer a los niños es una invitación a tomar la **iniciativa** en su propia exploración y juego. El acceso de los niños a los materiales de juego y a las oportunidades de exploración puede variar de un entorno a otro. La creación de entornos que faciliten el juego, la exploración y las interacciones con los demás impulsa el desarrollo en todos los dominios (Oakes, 2023). Los niños también necesitan espacios predecibles en los que puedan producirse rutinas, como mesas para la hora de comer o un espacio tranquilo para la hora de la siesta. Los espacios y las áreas pueden ser fluidos y flexibles en función de la configuración física y las necesidades diarias del entorno de aprendizaje y cuidado, pero deben ofrecer cierto nivel de coherencia. Por ejemplo, los educadores infantiles planifican un entorno de aprendizaje y cuidado en el que un espacio al aire libre con una mesa se utiliza como área para la merienda todos los días y también como parte del **juego sensorial** algunos días. Los educadores infantiles observan y documentan la forma en que los niños utilizan y exploran los materiales y el entorno, así como los tipos de juego y exploración que tienen lugar en las distintas áreas. La observación y la documentación ayudan a los educadores infantiles a planificar cómo introducir cambios en el entorno para aprovechar las fortalezas de los niños, ampliar y añadir complejidad a su juego y exploración y satisfacer mejor sus necesidades. La previsibilidad y la coherencia desempeñan un papel crucial en el fomento de la sensación de seguridad, esencial para el desarrollo social y emocional.



Conexiones con los enfoques de aprendizaje

- Los niños pueden interactuar con **materiales que ofrecen varias posibilidades**, o materiales que no tienen un único propósito, como bloques, pelotas, agua, arena y plastilina, de diversas maneras. Esto permite a los niños resolver problemas, practicar la **flexibilidad cognitiva** y adquirir experiencia persistiendo a través de desafíos.
- La introducción de nuevos materiales, así como la rotación de los que están a disposición de los niños, puede aumentar su curiosidad e interés por explorar y relacionarse con estos materiales que favorecen el desarrollo de su cognición. Antes de retirar los materiales, asegúrese de que los niños han tenido suficientes oportunidades para explorarlos, con el apoyo de un adulto en caso necesario. Considere cómo los nuevos materiales pueden ampliar el juego de los niños con los más conocidos. Por ejemplo, los educadores podrían añadir una variedad de cestas y bolsos que los niños podrían utilizar con los pañuelos, pelotas blandas, muñecas y bloques con los que ya están familiarizados.
- Las áreas más pequeñas y definidas permiten explorar materiales específicos con un mínimo de distracciones. Por ejemplo, un área de juegos de motricidad fina con materiales como bloques, cajas y objetos sensoriales (como arena) ayuda a los niños a mantener el interés y la atención.



Práctica

Organizar el entorno para que los niños tengan espacio para jugar, explorar e interactuar con los demás

Un entorno de cuidado bien planificado prepara el terreno para el juego de los niños y sus interacciones con los demás. Brindar espacios donde los bebés y los niños pequeños puedan interactuar, comunicarse y jugar fácilmente con los educadores infantiles y sus compañeros fomenta el desarrollo de los niños en todos los dominios (Yogman et al., 2018). Las áreas abiertas apoyan una variedad de movimientos físicos y, a medida que los niños crecen, pueden conducir al juego y la participación en pequeños grupos con compañeros. Tener espacios donde varios niños puedan interactuar y comunicarse con compañeros y educadores infantiles también apoya las habilidades de conversación de los niños y conduce a oportunidades para practicar la colaboración y aprender unos de otros. A continuación, se exponen algunas ideas para crear espacios que favorezcan el desarrollo de los niños:

- observar cómo los bebés y los niños pequeños utilizan los espacios de su entorno de cuidado. Observar si es necesario hacer ajustes en los materiales o espacios en función de los intereses de los niños, sus edades y niveles de habilidad en el desarrollo, sus tendencias temperamentales y sus fortalezas y necesidades individuales.

En los entornos de cuidado con grupos de edades mixtas, los niños necesitan oportunidades para explorar el espacio y los materiales en función de su nivel de habilidad, con el apoyo y la supervisión adecuados.

- planificar experiencias y materiales que puedan añadirse al entorno para ampliar las exploraciones de los niños o añadir complejidad a su juego. Por ejemplo, si un educador observa que una niña de 26 meses está interesada en llenar y vaciar recipientes en la mesa de agua, el educador le dará recipientes de diferentes formas y tamaños y diferentes objetos para y llenarlos y verter el agua.
- preparar el entorno y los materiales para crear situaciones en las que los bebés puedan observar a sus compañeros mayores para obtener ideas adicionales sobre cómo podrían interactuar con los materiales. Por ejemplo, en una mesa sensorial con agua y hielo, un bebé de 12 meses que pueda levantarse para ponerse de pie puede salpicar el agua y observar a una compañera de 26 meses que echa el agua y el hielo en un cubo. Esto puede animar al niño de 12 meses a agarrar la pala.
- organizar las oportunidades de juego en áreas despejadas. Cuando los bebés y los niños pequeños juegan en un área, esparcen los objetos, lo cual es apropiado para su desarrollo. Un área ordenada para empezar ayuda a los niños a centrarse en diferentes objetos durante períodos de tiempo prolongados. Por supuesto, el espacio abierto varía de un entorno a otro. Los educadores pueden mover los muebles y

los materiales para disponer de más espacio para practicar determinadas habilidades (la **motricidad gruesa**, el **pensamiento espacial**, el juego en grupo, la cooperación y la comunicación).

- crear áreas de juego, tanto interiores como exteriores, donde los niños pequeños puedan interactuar y comunicarse fácilmente cara a cara con los demás. Para relacionarse y comunicarse con los demás suele ser necesario estar físicamente cerca y tener la oportunidad de percibir lo que hace la otra persona. Los educadores infantiles apoyan este tipo de interacción colocando cojines de sofá, alfombras de juego o sillas de tamaño infantil junto a una mesa para que puedan reunirse pequeños grupos de niños. En el caso de los bebés que aún no se mueven para explorar el entorno, los educadores pueden colocarlos lo suficientemente cerca como para que puedan verse y alcanzar los materiales que se colocan entre ellos. En un área preparada para fomentar la interacción entre compañeros, es importante observar y documentar cómo interactúan y conversan los niños en ella. El estudio de la documentación puede aportar ideas para mejorar las oportunidades de interacción entre los niños.
- colocar los materiales de juego por todo el entorno para fomentar el movimiento por las distintas áreas. Variar la ubicación y los tipos de objetos con los que juegan los niños puede fomentar el movimiento y la exploración novedosa, lo cual es importante para el desarrollo perceptual y motor de los niños (Hoch et al., 2024). Algunos ejemplos son la colocación de objetos interesantes

en estantes bajos donde los niños puedan acceder a ellos o el traslado de los objetos existentes a nuevos lugares del entorno.

- crear áreas de juego protegidas para los bebés que aún no se mueven por sí solos permite el juego supervisado y la exploración con un educador infantil. Esto puede incluir colocar una manta en el suelo afuera o colocar los muebles de forma que creen un espacio más cerrado. Los bebés que aún no se mueven por sí solos suelen

necesitar más atención y apoyo de los educadores infantiles mientras exploran y juegan para mantener sus interacciones con los materiales y el entorno y persistir ante los retos. Disponer de áreas delimitadas o separadas donde puedan explorar de forma segura con más supervisión y participar en interacciones limitadas con niños que tienen más experiencia en locomoción puede ayudar a promover su desarrollo de la **regulación de las emociones**.

Historia de aprendizaje: “¡Yo lo hago!”

Una Historia de aprendizaje es una forma en que los educadores infantiles pueden observar, documentar y compartir sus reflexiones con un niño y su familia. Una Historia de aprendizaje incluye la documentación de una observación, a menudo con fotos de lo que un educador o un miembro de la familia ha visto hacer a uno o varios niños en un entorno de aprendizaje y cuidado infantil o en casa. En una Historia de aprendizaje, el adulto añade su interpretación de las competencias y disposiciones del niño hacia el aprendizaje, por ejemplo, cómo una niña demuestra exploración, **agencia** y colaboración utilizando los materiales de su entorno. La siguiente Historia de aprendizaje ilustra cómo Andeya toma la iniciativa de utilizar **materiales cotidianos** tanto de forma independiente como en colaboración con otras personas del entorno, lo que inspira al educador a organizar el entorno y los materiales para que sean más accesibles y promuevan interacciones adicionales con los demás.

Estimada Andeya:

Mientras los educadores infantiles preparaban las mesas para la merienda de hoy, utilizando botellas con desinfectante y paños para limpiarlas, te acercaste corriendo y anunciaste: “¡Yo lo hago!”. Te dimos una botella con agua y rápidamente te pusiste a limpiar las mesas y las sillas con tu paño. Después de la merienda, cuando los educadores infantiles estaban barriendo el suelo con escobas y palas, viniste corriendo otra vez y agarraste una escoba y una pala. Más tarde, cuando me viste sacar el ukelele para invitar a nuestros amigos a cantar, intentaste más de una vez alcanzar las pequeñas alfombras en las que a los niños les gusta sentarse para escuchar música. Has estado tan atenta e interesada en participar en todas las tareas del día. Cuando hablé con tu Nana cuando vino por ti, también me contó que utilizas la esponja para ayudarla a limpiar los armarios y que te gusta limpiar las ventanas.

Me doy cuenta de lo observadora que eres de todo lo que ocurre a tu alrededor y de lo importante que es para ti formar parte del equipo. Está claro que te encanta utilizar los utensilios de limpieza, pero también colaborar en las tareas de cuidado de tu entorno. Parece que te gusta trabajar junto a los demás. Y estás aprendiendo el ritmo del día, lo que pude comprobar cuando supiste que el ukelele señalaba que íbamos a invitar a los niños a cantar sacando las alfombras. Te gusta tomar la iniciativa, y a menudo otros niños se unen a ti cuando empiezas una tarea.

Andeya, me has dado una idea. Voy a hablar con los demás educadores infantiles sobre cómo podemos hacer que las herramientas sean más accesibles para los niños. Podemos poner botellas de agua y cestas de paños a disposición de los niños. Podemos colgar escobas y palas pequeñas donde los niños puedan agarrarlos. Pondremos las alfombras cuadradas en un estante bajo para que tú y tus amigos puedan ayudar a colocarlos. A medida que hagamos estos cambios, seguiremos observando cómo tú y tus amigos utilizan las herramientas para ver si se nos ocurren otras formas de fomentar tu iniciativa en nuestro equipo.

Gracias por ayudarnos a que nuestro entorno sea más inclusivo para todos.

Tu educador infantil,

Mateo



Práctica

Proporcionar experiencias y rutinas de aprendizaje predecibles que favorezcan el aprendizaje y el desarrollo de los niños en todos los dominios

La organización del entorno para las diferentes experiencias y rutinas de aprendizaje puede ayudar a establecer patrones predecibles para los niños (Selman y Dilworth-Bart, 2024). Les permite aprender cuándo y dónde tienen lugar determinadas experiencias y rutinas de aprendizaje y cuándo pueden producirse las transiciones de una experiencia a otra. A continuación, se ofrecen algunas ideas para crear un entorno para bebés y niños pequeños que favorezca diferentes experiencias y rutinas de aprendizaje:

- establecer áreas para rutinas diarias como comer, dormir y limpiar. Las rutinas son una parte importante del desarrollo de los niños y a menudo se desarrollan en áreas o espacios específicos y, en el caso de los niños mayores, pueden tener lugar en momentos concretos. Disponer de espacios designados para que los bebés y los niños pequeños sigan rutinas específicas puede ayudarles a desarrollar habilidades importantes. Pueden anticipar lo que ocurre en las distintas áreas y aprender a participar e incluso iniciar las rutinas que tienen lugar en cada una de ellas. Un entorno con espacios designados para diferentes rutinas puede favorecer los hábitos saludables de los niños y ayudarles a anticipar los cambios que se producirán a lo largo del día.
- permitir el acceso seguro a áreas (interiores y exteriores) para la actividad física y el juego relacionado con la motricidad gruesa. Estas áreas pueden incluir una variedad de superficies con diferentes alturas y texturas (por ejemplo, césped, aceras, alfombras acolchadas para el suelo, escalones y taburetes, sofás y almohadas blandos, mesas resistentes para explorar debajo, resbaladillas). Ofrecer diversas oportunidades de actividad física puede ayudar a los bebés y niños pequeños a experimentar con seguridad los movimientos, practicar habilidades que les resultan difíciles de dominar y desenvolverse con éxito por los espacios. El movimiento y la actividad física también pueden ayudar a los niños a autorregular sus emociones.
- crear un espacio o rincón tranquilo con materiales relajantes y cómodos, como telas suaves y superficies acolchadas. Un área tranquila es importante para la **corregulación** entre los educadores infantiles y los niños cuando éstos están angustiados o abrumados, o para los niños que prefieren un poco de espacio para sí mismos. Un área tranquila también puede favorecer el desarrollo del lenguaje al permitir que los bebés y los niños pequeños oigan mejor a sus compañeros y a los educadores durante las interacciones individuales y en pequeños grupos. Un área tranquila, organizada y despejada, con asientos cómodos para adultos, ofrece un espacio tranquilo donde los familiares y los educadores infantiles pueden alimentar, comunicar, consolar, corregular e interactuar con los niños.
- incorporar un área con libros y otros materiales, como dibujos, música o marionetas, que favorezcan el desarrollo temprano del lenguaje y la **lectoescritura**. Por ejemplo, en el caso de una bebé de 9 meses, puede tratarse de colocar algunos libros resistentes o imágenes laminadas en una pequeña cesta para que los toque y explore por sí misma o con la ayuda de un adulto. En el caso de un bebé de 18 meses, puede tratarse de un estante bajo o una cesta y un lugar cómodo donde sentarse con un libro u otros materiales para contar cuentos. Además, es importante que los libros estén disponibles en todo el entorno; por ejemplo, libros sobre pájaros y mariposas junto a una ventana baja o libros sobre plantas junto a una exhibición de diferentes tipos de hojas que las familias hayan traído para compartir.
- organizar en todo el entorno materiales con múltiples usos apropiados para el desarrollo del niño. Esto puede incluir un espacio con mesas, plataformas o alfombras donde los niños puedan jugar libremente con materiales como bloques, pelotas, recipientes, plastilina, cintas, pañuelos

e instrumentos musicales. Proporcionar materiales con múltiples usos en distintas partes del entorno permite a los niños explorar la relación causa y efecto, la resolución de problemas y la creatividad, así como desarrollar habilidades matemáticas, explorar relaciones y practicar su **motricidad fina**.

- disponer una parte del entorno que fomente el juego dramático, que es importante para el **pensamiento simbólico** de los niños, sus habilidades de conversación emergentes y su capacidad para comprender y expresar emociones. Aunque el juego dramático

puede tener lugar en cualquier lugar y en cualquier momento, ofrecer un espacio con materiales como disfraces, muñecas, figuras de animales o personas, cuencos y utensilios de cocina, y materiales reciclados (cajas y mantas para construir estructuras de fantasía) favorece el juego imaginativo de los niños. Incluir fotos de las familias de los niños en esta área también apoya el “juego familiar” de los niños. Invitar a las familias a que aporten objetos familiares a esta área puede ayudar a invitar a todos los niños y ampliar su juego.



Conexiones con el desarrollo del lenguaje

- Los materiales que incorporan las lenguas de los hogares de los niños (libros, otros medios impresos, música y grabaciones) fomentan la conexión de los niños con la lengua y la cultura de sus hogares. Incluir materiales en la lengua del hogar también proporciona a los educadores infantiles una forma significativa y contextualizada de relacionarse con los niños en su lengua del hogar.
- Proporcionar a los niños libros resistentes o libros hechos de tela que puedan explorar con el tacto, pasando las páginas, señalando las imágenes o incluso con la boca ayuda a los niños a desarrollar habilidades de lectoescritura temprana. Incluir libros duraderos hechos a mano sobre las familias de los niños o sus exploraciones en el entorno de aprendizaje y cuidado tempranos fomenta la reflexión del niño y su conexión con la familia.
- Ofrecer áreas en el entorno y materiales propicios para jugar y hablar con los compañeros y los educadores infantiles, como un área de asientos o alfombras, anima a los compañeros y a los educadores infantiles a estar juntos, frente a frente. Los educadores infantiles pueden ofrecer materiales de juego con los que pueda jugar un número reducido de niños.

Área de práctica

Personalización del entorno y los materiales para atender las fortalezas y las necesidades de cada niño

Cada niño se desarrolla a su propio ritmo y a su manera. Las diferencias individuales entre los niños están influidas tanto por la experiencia como por rasgos personales como las tendencias temperamentales (NAEYC, 2020). Debido a las diferencias entre los niños, los educadores infantiles pueden utilizar la observación y la documentación para planificar y adaptar el entorno con el fin de apoyar el aprendizaje y el desarrollo de cada niño. Mediante una planificación cuidadosa del entorno y los materiales teniendo en cuenta la trayectoria de desarrollo de cada niño, los educadores pueden aumentar su capacidad de respuesta a cada niño y hacer que las experiencias de aprendizaje sean más significativas desde el punto de vista personal.



Práctica

Ofrecer a los niños retos apropiados para apoyar sus conceptos o habilidades emergentes

Los bebés y los niños pequeños prosperan en entornos que ofrecen una mezcla de familiaridad, novedad y retos apropiados para su desarrollo. Al observar a los niños y plantearles retos que están ligeramente fuera de su nivel actual, los niños tienen la oportunidad de practicar la perseverancia y la resolución de problemas (Vygotsky, 1980). Plantear retos apropiados a los niños puede favorecer su sentido de la autonomía, es decir, su capacidad para hacer que las cosas sucedan y su reconocimiento de esa capacidad. Plantear a los niños los retos justos con cierto apoyo (o **andamiaje**) les permite cometer errores como parte de su desarrollo en un entorno enriquecedor y seguro. Por ejemplo, una niña de 25 meses que intenta verter leche en una taza desde una jarra pequeña puede derramar leche sobre la mesa o verter demasiada leche en la taza. Con el estímulo y la orientación de un educador infantil, la niña tendrá la oportunidad de aprender de sus errores (por ejemplo, que es útil sujetar la jarra con las dos manos) mientras lo intenta una y otra vez. A continuación, se exponen algunas consideraciones a la hora de seleccionar materiales para apoyar los conceptos y habilidades emergentes de los niños:

- observar qué habilidades nuevas están a punto de adquirir los niños mientras juegan y se relacionan con los materiales de su entorno. Luego, los educadores utilizan sus observaciones para apoyar las habilidades emergentes de los niños a medida que se desarrollan en tiempo real. Por ejemplo, cuando un bebé de 3 meses muestra sus primeros signos de querer alcanzar y agarrar objetos, el educador apoya esta nueva habilidad colocando objetos a su alcance para que el niño pueda agarrarlos. De este modo, los bebés aprenden a coordinar los ojos, los brazos, las manos y los dedos para interactuar con los objetos. Los esfuerzos físicos de los niños ante los retos les ayudarán a fortalecer los músculos que necesitan para dominar la habilidad de alcanzar y agarrar. Sus esfuerzos les ayudan a desarrollar la sensación de que pueden actuar por sí mismos para hacer que algo suceda o hacer algo nuevo con su cuerpo.
- familiarizarse con la forma en que los niños de distintas edades y niveles de desarrollo utilizan el mismo objeto de distintas maneras (Lobo et al., 2014). A medida que los niños exploran y juegan con objetos, los educadores observan cómo la exploración y el juego de los niños se vuelven más complejos a medida que se desarrollan, y los educadores infantiles proporcionan materiales de juego que apoyan a los niños durante cada paso del desarrollo. Por ejemplo, mientras que una niña de 6 meses explora libros con la boca, una de 22 meses puede pasar las páginas y hablar consigo mismo, tocar y nombrar los dibujos u organizar y apilar los libros.

Ejemplo de la práctica

Jayden aprende a darse la vuelta

El Sr. Carlos ha observado que Jayden, de 4 meses, intenta darse la vuelta y ponerse boca abajo cuando lo coloca boca arriba en la alfombra de juegos. Jayden da patadas con las piernas, balancea los brazos y gira la cabeza hacia un lado. A veces, Jayden incluso consigue balancear el cuerpo hacia un lado, pero no llega a darse la vuelta del todo. El Sr. Carlos lee su expediente y reflexiona sobre cómo puede seguir desafiando y animando a Jayden a darse la vuelta. Un día, después de jugar con un peluche que trajo la madre de Jayden, el Sr. Carlos lo coloca junto a Jayden mientras está boca arriba, justo fuera de su alcance. Observa cómo Jayden gira la cabeza hacia un lado para mirar el peluche y extiende el brazo para intentar alcanzarlo, pero no puede. Sigue intentándolo e incluso se pone de lado, pero no llega a darse la vuelta del todo. Como resultado, Jayden llora y da patadas. En respuesta a la frustración de Jayden, el Sr. Carlos sacude el peluche y dice: “¡Oh, mira, estás de lado! ¡Cada vez estás más cerca de agarrar al oso!”. Jayden mira al oso y sonríe mientras el Sr. Carlos se lo acerca. Unos días más tarde, el Sr. Carlos vuelve a colocar el peluche cerca de Jayden, que esta vez consigue darse la vuelta completamente y ponerse boca abajo para tocar el oso.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con una colega:

1. ¿Qué le ha parecido significativo sobre el aprendizaje de Jayden?
2. ¿Qué podría utilizar Ud. en su propia práctica?

Práctica

Proporcionar materiales y espacios que respondan a las fortalezas y las necesidades de los niños con discapacidades o retrasos del desarrollo

Los niños con discapacidades o retrasos del desarrollo tienen sus propios fortalezas y necesidades y pueden presentar trayectorias de desarrollo variadas. Los apoyos o ajustes adicionales, incluidos las acomodaciones, adaptaciones o modificaciones del entorno y los materiales, pueden permitir que un niño utilice sus recursos de desarrollo y aproveche al máximo las oportunidades de aprendizaje del entorno. La incorporación de los principios del diseño universal para el aprendizaje (UDL) es un buen punto de partida para incluir a los niños con distintas habilidades (CAST, 2024). En el caso de un bebé o un niño pequeño con una discapacidad o un atraso del desarrollo identificados, es útil establecer una comunicación regular con la familia y los especialistas que trabajan con la familia para hablar sobre cualquier apoyo o ajuste adicional que pueda apoyar la plena participación de los niños en el entorno de aprendizaje y cuidado en consonancia con su Plan de Servicios Individualizados para la Familia (IFSP, por sus siglas en inglés) (IFSP; Pearson et al., 2019). Entre los especialistas pertinentes que forman parte del equipo educativo del niño (por ejemplo, con un IFSP) puede haber intervencionistas tempranos, patólogos del habla y fisioterapeutas y terapeutas ocupacionales, entre otros. Es probable que los especialistas sugieran formas económicas y adecuadas al desarrollo para garantizar que

los materiales y los espacios satisfagan las necesidades de apoyo del niño, de modo que pueda participar e involucrarse en interacciones, rutinas y juegos y tener experiencias de aprendizaje equitativas. Además, es importante tener en cuenta que, en el caso de los bebés y niños pequeños con discapacidades o retrasos del desarrollo, pueden ser necesarios algunos ajustes en los materiales y el entorno como parte del apoyo a su aprendizaje y a las actividades de la vida diaria. Estos ajustes pueden incluir la orientación física o el apoyo de los educadores infantiles, por ejemplo, ayudar a los niños pequeños que no pueden sentarse por sí mismos, permitiéndoles reclinarsse contra el educador infantil o colocándoles en un asiento de apoyo o contra cojines de apoyo durante las interacciones, el juego o las rutinas que implican sentarse.

Cuando sea necesario, según se determine en colaboración con las familias y el equipo del IFSP del niño, es importante apoyar a los niños con discapacidades con el acceso a **dispositivos de tecnología de apoyo** lo antes posible² para que puedan participar con sus compañeros y tener un acceso equitativo al entorno físico y social. A continuación, se ofrecen ejemplos de formas en que los educadores pueden brindar apoyo a través del entorno y los materiales:

2 La Ley de Tecnología de Apoyo exige que todos los estados y territorios de EE.UU. cuenten con un centro de tecnología de apoyo. [Ability Tools](https://www.abilitytools.org/) (<https://www.abilitytools.org/>) es el centro de tecnología de apoyo que presta servicio en California y es un recurso útil para educadores y familias.

- ofrecer apoyo físico en forma de sillas apropiadas para bebés y niños pequeños o cojines, o incluso reclinarse en un educador infantil para niños cuyas discapacidades requieran que tengan ayuda adicional para sentarse de forma independiente (Kretch et al., 2023).
- suministrar materiales con texturas interesantes que los niños con poca visión puedan explorar.
- pegar calcomanías de manualidades en la cubierta y las páginas de un libro u ofrecer libros en formato de tableta para facilitar la exploración a un niño con una discapacidad de motricidad fina.
- ofrecer a los niños ciegos o con poca visión libros con letra grande o libros con letra impresa y braille en paralelo para que puedan explorarlos.
- fijar los materiales artísticos, como pinceles o lápices de colores grandes, directamente a la mano del niño si necesita ayuda para agarrarlos. Los educadores infantiles también pueden incluir materiales de arte y escritura con diferentes agarres y utensilios que se adapten a los distintos agarres.
- explorar cómo adaptar el entorno para ayudar a los niños con necesidades sensoriales específicas. Por ejemplo, las adaptaciones podrían incluir auriculares con cancelación de ruido para amortiguar los ruidos fuertes cuando sea necesario, peluches blandos para sostener, juguetes seguros para masticar, luces de intensidad reducida en el espacio, o limitar o evitar los perfumes u otras fragancias.

Ejemplo de la práctica

La Sra. Aalayah modifica libros para que Amir los explore

La Sra. Aalayah, educadora infantil, presenta experiencias de aprendizaje a los niños de su programa de cuidado infantil en el hogar basadas en los intereses de los niños. Tras observar y documentar el interés de los niños por la caída de las hojas en un paseo por el vecindario y el cambio de estación, añadió libros de temática otoñal a su área de lectura. Los viernes, a la hora de recoger a los niños, pregunta a las familias de los niños si tienen algún libro sobre el otoño que les gustaría que ella pusiera a disposición de los niños.

El martes siguiente, Amir, de 34 meses, llega a la hora de llegada con su madre, que ha traído un libro para añadir a los que se ponen a disposición de los niños. La Sra. Aalayah sabe que Amir, que tiene una discapacidad motriz, necesita ayuda para pasar las páginas de un libro. Le pregunta a la madre de Amir si puede ponerse en contacto con su terapeuta ocupacional para que juntos piensen en cómo ayudar a Amir a acceder a los libros y explorarlos.

Durante la reunión con la terapeuta ocupacional, discuten varias formas de ayudar a Amir a interactuar con los libros, incluida la colocación de palitos de manualidades en cada página para ayudarle a sujetar las páginas de un libro y pasarlas. A la Sra. Aalayah le parece una idea estupenda y le comunica a la madre de Amir que también añadirá palitos de manualidades a los libros de su entorno de aprendizaje y cuidado. Durante la semana siguiente, la Sra. Aalayah adapta el entorno y añade palitos de manualidades a cada uno de los libros que pone a disposición de los niños. También decide colocar los libros en un estante más bajo para que sean más fáciles de alcanzar.

Unos días después, la Sra. Aalayah observa a los niños de su centro explorando los nuevos libros. Se da cuenta de que Amir, que normalmente no muestra mucho interés por los libros que se ponen a disposición de los niños, está muy entusiasmado con los nuevos libros. Amir agarra el libro que le ha traído su madre, agarra con cuidado los palitos de manualidades y pasa las páginas. Señala un dibujo con muchas calabazas y dice: “Más calabazas”.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con un colega:

1. ¿Qué le ha llamado la atención sobre cómo las adaptaciones del entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado apoyan el aprendizaje y el desarrollo de Amir?
2. ¿Cómo podrían ser útiles las ideas de este ejemplo en su colaboración con las familias y los especialistas a la hora de brindar apoyos adicionales y ajustes al entorno y los materiales en el entorno de cuidados?

Área de práctica

Ofrecer una variedad de materiales que los niños puedan explorar

La selección cuidadosa de los materiales de juego es un componente primordial de la creación de un entorno para bebés y niños pequeños. Ofrecer materiales que estimulen todos los sentidos y que puedan explorarse de distintas maneras despierta el interés y la motivación de los niños. Esto puede incluir materiales con múltiples posibilidades y materiales cotidianos. Los materiales con múltiples usos (bloques, pelotas, agua, arena o plastilina) animan a los niños a explorar libremente y no tienen una única finalidad. Los materiales cotidianos pueden incluir cosas que se encuentran fácilmente o en el entorno de la familia o de cuidado (utensilios para comer y cocinar, cuencos, recipientes, ollas y sartenes, cestas, trozos de tela), materiales reciclados (cajas de cartón, cartones de huevos, rollos de toallas de papel) o materiales naturales (piñas, conchas marinas, hojas no tóxicas) (Herzberg et al., 2022). Los educadores infantiles siempre deben tener presente la seguridad de los materiales, asegurarse de que son apropiados para el desarrollo y supervisar el juego de los niños. Al observar los intereses de los niños en diferentes materiales y reflexionar sobre el desarrollo de sus conocimientos y habilidades a medida que exploran cosas, los educadores planifican cómo ofrecer materiales que apoyen el aprendizaje y el desarrollo de los bebés y los niños pequeños en todos los dominios.



Conexiones con el desarrollo cognitivo

- Los materiales con múltiples usos y los cotidianos (bloques, pelotas, cintas, cajas de cartón, cartones de huevos, rollos de toallas de papel y tazas medidoras) invitan a los niños a explorar, investigar y aprender sobre las propiedades de los objetos.
- Las colecciones de objetos que varían en color, tamaño o forma (los clasificadores de formas, los bloques grandes, los vasos apilables, los anillos apilables y los rompecabezas) permiten a los niños explorar conceptos como el **sentido numérico**, el pensamiento espacial y la **clasificación** al contarlos, ordenarlos, apilarlos, llenarlos y vaciarlos.
- Espacios diferenciados en el entorno para distintas experiencias y rutinas de aprendizaje (un rincón de cuentos, un área de juegos dramáticos, un área de juegos de motricidad gruesa y una mesa para comer) establecen pautas predecibles para los niños que favorecen la comprensión de la secuencia de los acontecimientos. Estas áreas también ayudan a los niños a desarrollar su pensamiento espacial a medida que aprenden a desenvolverse en su entorno.

Práctica

Proporcionar materiales que fomenten la exploración, la resolución de problemas y la creatividad

Algunos de los mejores y más interesantes materiales para bebés y niños pequeños son los materiales con múltiples usos y materiales cotidianos (Swirbul et al., 2022). Los materiales con múltiples usos invitan a los niños a resolver problemas y a investigar lo que les interesa. Del mismo modo, los materiales cotidianos, que pueden tener un uso previsto obvio en la mente de los educadores infantiles, también pueden apoyar la exploración lúdica de los bebés y niños pequeños. Por ejemplo, una niña de 27 meses puede utilizar una cesta vacía de la ropa sucia como auto de carreras, porta muñecas, lugar para lanzar la pelota o algo que arrastrar detrás de ella mientras camina. Ninguno de estos usos es lo que la mayoría de los adultos considerarían el uso previsto de la cesta de la ropa sucia, pero demuestran cómo los materiales cotidianos animan a los niños a ser creativos y a mostrar flexibilidad en su pensamiento. Este tipo de juego con materiales con múltiples usos también brinda a la educadora infantil información sobre lo que piensa la niña y lo que es importante para ella. Las interacciones centradas en materiales con múltiples usos y cotidianos también pueden generar conversaciones con otras personas que favorezcan el desarrollo lingüístico y socioemocional (Schatz et al., 2022). A continuación, se exponen algunas consideraciones a la hora de seleccionar materiales que fomenten la exploración, la resolución de problemas y la creatividad:

- incluir colecciones de objetos que varían en color, tamaño, textura o forma y que permiten a los niños explorar las

propiedades de los objetos (redondos, blandos, pesados, rojos, grandes). A medida que los niños se desarrollan, pueden utilizar estos materiales para explorar conceptos como el sentido numérico, el pensamiento espacial y la clasificación. Por ejemplo, durante el juego supervisado, los niños pueden utilizar piedras del tamaño de una mano, bolas de madera, ositos para contar, bloques de formas, botones grandes o calcetines para contar, clasificar o apilar.

- ofrecer materiales apropiados para el desarrollo que tengan varias partes y que puedan manipularse mediante diversos movimientos. Pueden ser objetos con botones o piezas deslizantes, objetos con tapa, vasos apilables, cuencos de varios tamaños, piezas de madera de diferentes formas, cuentas grandes de madera, rompecabezas o clasificadores de formas. Este tipo de materiales permite a los niños practicar su desarrollo de motricidad fina mientras resuelven problemas. Por ejemplo, cuando una niña de 21 meses clasifica bloques en un clasificador de formas, practica la resolución de problemas al probar diferentes agujeros para encajarlos y utiliza

Los materiales con múltiples usos invitan a los niños a resolver problemas y a investigar lo que les interesa.

la motricidad fina al girar las formas en diferentes orientaciones.

- preparar áreas con artículos para juegos dramáticos (muñecas, figuras de personas, recipientes de distintos tamaños, ropa para disfrazarse, bolsas de tela y diversos trozos de tela) o materiales artísticos (lápices de colores grandes, lápices gruesos, pinturas de dedo y papel). Estos tipos de materiales son importantes para fomentar la creatividad de los niños, el pensamiento simbólico, el desarrollo de la motricidad fina y el desarrollo del sentido de sí mismo a través de la expresión artística.
- animar a los niños a utilizar objetos familiares de formas nuevas o en contextos nuevos. Por ejemplo, durante el juego

supervisado, una educadora infantil puede ofrecer hojas, flores, piedras y palos en distintas áreas para que un niño de 30 meses los utilice en manualidades, o colocar libros en lugar de bloques para que un niño de 18 meses construya con ellos. El juego y la experimentación con este tipo de materiales permiten a los niños desarrollar su flexibilidad cognitiva.

- aprovechar los intereses de los niños por los materiales cotidianos para apoyar su desarrollo lingüístico entablando conversaciones con ellos sobre las distintas propiedades de los objetos que están utilizando (“Esa caja que estás empujando parece pesada, ¿cómo la vas a mover?”) o sobre cómo los están utilizando



(“Presionaste el botón de la linterna, ¿qué pasó?”). Experiencias como éstas exponen a los niños pequeños a un nuevo vocabulario, fomentan su curiosidad por interactuar con los objetos y les invitan a participar en interacciones con los educadores infantiles.

- documentar cómo los niños utilizan los materiales con múltiples usos y los

cotidianos, qué preguntas exploran y qué conceptos y habilidades aprenden y desarrollan. Reflexionar sobre las formas en que los educadores infantiles podrían adaptar los materiales proporcionados para permitir a los niños explorar nuevos conceptos o habilidades.

Ejemplo de la práctica

Liam e Izumi exploran las cajas de cartón

La Srta. Gabriela, educadora infantil, ha observado que Liam, un niño de 13 meses de su programa de cuidado infantil en el hogar, está muy interesado en llenar y vaciar recipientes y está explorando conceptos como causa y efecto. La Srta. Gabriela decide dejar fuera unas cuantas cajas de cartón junto con algunas pelotas, cascabeles y piñas de pino. Liam gatea hasta una de las cajas, agarra una piña y la deja caer dentro de la caja. “Pones la piña dentro de la caja”, dice la Srta. Gabriela. A continuación, Liam agarra una campana y la deja caer dentro de la caja. Se ríe cuando oye el sonido que hace al tocar el fondo. La Srta. Gabriela pregunta: “¿Oíste tintinear la campana?”. Liam balbucea en respuesta, y la Srta. Gabriela responde en inglés: “¡Sí, la campana hizo el sonido!”. Liam agarra otra campana, la deja caer en la caja y se ríe de nuevo.

Poco después, Izumi, una niña de 34 meses se acerca a una de las cajas de cartón más grandes. Izumi se mete dentro de la caja, se sienta y dice: “Brum, Brum”, mientras simula que maneja. “¿Manejas un auto? ¿O un autobús?”, pregunta la Srta. Gabriela. “Manejo autobús”, responde Izumi. La Srta. Gabriela agarra un perro de peluche, lo pasea hacia el autobús y pregunta con voz de juego dramático: “Disculpe, conductora de autobús, ¿hay espacio en el autobús?”. Izumi simula abrir una puerta y la Srta. Gabriela coloca al perro en la caja de cartón que hay detrás de Izumi.

Preguntas para reflexionar

Piense en las siguientes preguntas solo o con una colega:

1. ¿Qué le pareció inspirador de los materiales que la Srta. Gabriela preparó para Liam e Izumi?
2. ¿Qué le llamó la atención del desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños?
3. ¿Qué aspectos de este ejemplo podría utilizar Ud. en su propia práctica?

Práctica

Proporcionar materiales que permitan a los niños utilizar todos sus sentidos

Las experiencias cotidianas de los niños con sonidos, imágenes, sensaciones, olores y sabores nuevos sientan las bases de su comprensión del mundo y de la expresión de su curiosidad e iniciativa. A la hora de seleccionar materiales para el juego de los niños, es importante tener en cuenta el modo en que esos materiales estimulan sus sentidos (la vista, el oído, el tacto, el gusto, el olfato y la **propiocepción**). La participación de múltiples sentidos mientras exploran favorece la flexibilidad de los niños en el aprendizaje (Bahrick y Lickliter, 2003, 2009). Para involucrar los múltiples sentidos de los niños, los educadores infantiles deben ofrecer una variedad de texturas, colores, formas, tamaños y sonidos. A continuación, se ofrecen algunas ideas para incluir materiales que inviten a la exploración sensorial:

- ofrecer a los niños objetos que puedan explorar de forma segura con la boca, como objetos con textura, mordedores, objetos con formas interesantes y peluches blandos. Una de las principales formas que tienen los bebés en los primeros años de vida de explorar objetos es utilizando la boca. Además, explorar con la boca puede tranquilizarles y ayudarles a calmarse. Los educadores deben asegurarse de que los objetos que los niños se llevan a la boca sean de un tamaño seguro y estén fabricados con materiales no tóxicos. Los objetos deben desinfectarse después de que cada niño los utilice.
- Ofrecer objetos con dibujos o formas contrastados que los bebés en los primeros meses puedan percibir con la vista en desarrollo. Incluir objetos y materiales en el entorno que sean visualmente estimulantes para los bebés contribuye a su desarrollo perceptual.
- suministrar objetos de diversos materiales, como madera, tela, piedra, plástico y metal. Esto puede fomentar la exploración natural de las propiedades de los objetos por parte de los niños.
- establecer un entorno alimentario para los niños que puedan disfrutar con seguridad de alimentos sólidos que permita la exploración de alimentos aptos para niños alérgicos, animándolos a explorar el sabor, el olor y las texturas de los nuevos alimentos y a utilizar las manos o ejercitar sus habilidades iniciales con utensilios. Los educadores infantiles se comunican con las familias de los niños para conocer sus preferencias alimenticias y compartir cuándo presentan alimentos diferentes durante el desarrollo temprano del niño. Las oportunidades para explorar los alimentos pueden incluir la presentación de alimentos de diversas culturas, lo que puede ofrecer una nueva estimulación sensorial y, al mismo tiempo, representar la diversidad de las familias y comunidades de los niños.
- elegir libros resistentes con páginas que tengan diferentes texturas al tacto u otras características físicas que los bebés y niños pequeños puedan explorar utilizando sus sentidos. Al principio de su vida, los niños pueden optar por explorar los libros con la boca, tocarlos o agitarlos, por lo que los educadores infantiles deben darles libros de cartón resistentes o libros de tela que se puedan dejar caer y que no se rompan.

A medida que crecen, los bebés y los niños pequeños pueden pasar las páginas y mirar las ilustraciones. Estos tipos de exploración son importantes para el desarrollo temprano de la lectoescritura de los niños. Para los bebés que no se mueven, pueden colocarse libros abiertos cerca de donde están acostados. También se pueden exponer fotos de la familia en la parte posterior de un estante o en un cubo cerca del bebé.

- ofrecer oportunidades para el juego sensorial, como una mesa de agua, un arenero, una cocina de barro, arcilla o plastilina. Los niños tienen distintas necesidades sensoriales y puede que no disfruten interactuando con todos los materiales sensoriales. Es importante observar la respuesta de cada niño a estas experiencias de aprendizaje. Los bebés que no se mueven pueden disfrutar de la exploración supervisada del agua utilizando

una bandeja para galletas con una pequeña cantidad de agua colocada a su alcance.

El juego sensorial anima a los niños a explorar las características de los distintos materiales y a practicar la motricidad fina. El juego sensorial puede ser tranquilizador y calmante y ayudar a los niños a regular sus propias emociones.

- observar cómo utilizan los niños sus sentidos para explorar los materiales y el entorno que les rodea. Los educadores pueden observar qué sentidos utilizan los niños principalmente y cuáles utilizan con menos frecuencia. Luego, pueden planificar la presentación de materiales que animen a los niños a explorar con los sentidos menos frecuentes. Por ejemplo, en una excursión a un área natural cercana, una niña de 18 meses podría agarrar ramos de flores no tóxicas para olerlas y tocarlas.



Conexiones con el desarrollo perceptual y motor

- Permitir que los niños exploren materiales cotidianos que varían en texturas (peluches blandos, cajas de cartón rígidas), tamaños (tazas pequeñas, bloques grandes), pesos (botellas de agua vacías y llenas) y formas (piezas de madera o plástico circulares, triangulares o cuadradas) es importante para favorecer el desarrollo de sus habilidades perceptuales.
- Los materiales más pequeños, con múltiples usos y cotidianos, como bloques, lápices de colores, tazas y cubiertos o trocitos de comida, pueden ayudar a los niños a desarrollar el control de los músculos de las manos y los dedos para favorecer su desarrollo de motricidad fina.
- El acceso a distintas superficies y objetos, como alfombras blandas, tapetes, terrazas, aceras, césped, escalones pequeños, sillas o sofás y resbaladillas, permite a los niños practicar distintos movimientos de motricidad gruesa, como acostarse, voltearse, sentarse, gatear, levantarse, caminar, trepar y deslizarse.

Área de práctica

Planificación y actualización del entorno y los materiales en función de los intereses de los niños

Las habilidades y comportamientos de los niños van cambiando a medida que se desarrollan. Los intereses de los bebés y los niños pequeños suelen cambiar a medida que desarrollan nuevas habilidades. Los niños necesitan espacios y materiales que se adapten a su crecimiento físico, a sus habilidades emergentes y al desarrollo de sus identidades e intereses (NAEYC, 2020). Por lo tanto, la planificación regular de espacios y materiales que inviten a los niños a participar en juegos cada vez más complejos, a asumir nuevos retos y a practicar habilidades emergentes es un proceso continuo. Los educadores infantiles basan su planificación en la observación y documentación continuas de la exploración y el juego de los niños.

Práctica

Planificar los materiales diarios, las áreas y las experiencias de aprendizaje que los niños tienen a su disposición para explorar

Observar y documentar los comportamientos de los niños, el desarrollo de sus habilidades, sus enfoques de aprendizaje y sus intereses cambiantes permite a los educadores reflexionar sobre cómo los materiales y el entorno satisfacen las habilidades en desarrollo, las fortalezas y las necesidades de los niños. Esto permite a los educadores planificar los cambios que deben hacerse en los materiales, las áreas y las experiencias de aprendizaje para ayudar a los niños a dar el siguiente paso en su aprendizaje (Scientific Council of the Developing Child, 2004). A continuación, se ofrecen algunas ideas para planificar materiales y experiencias de aprendizaje que mantengan a los niños interesados en aprender:

- incorporar acontecimientos comunes, como cambios en el clima, rutinas previstas o nuevos visitantes, como puntos centrales para planificar materiales y experiencias de aprendizaje. Por ejemplo, si hace calor afuera, coloque cubos, cacerolas y vasos pequeños con agua poco profunda para salpicar y verter en un espacio exterior a la sombra. Este tipo de materiales ofrece ricas oportunidades para el juego sensorial supervisado y permite a los niños investigar las propiedades del agua.
- encontrar formas de aprovechar los intereses cambiantes de los bebés y los niños pequeños a la hora de planificar los materiales y las experiencias de aprendizaje. Por ejemplo, una niña de 22 meses que ve

camiones cuando camina todos los días al entorno de aprendizaje y cuidado infantil puede manifestar interés por ellos. Al reflexionar sobre el interés de esta niña, el educador infantil podría pensar en cómo incorporar los camiones al juego y a las rutinas diarias para animar a la niña a seguir explorando su interés (por ejemplo, juguetes, en libros, durante los paseos al aire libre, como parte del juego dramático con sus compañeros). Además de añadir camiones de juguete al entorno, colocar fotos de camiones o libros de camiones cerca de los materiales de construcción puede estimular la creatividad de los niños y provocar el juego dramático.



De la investigación a la práctica

La tecnología como parte de los entornos y los materiales

Los bebés y los niños pequeños aprenden mejor cuando exploran activamente lugares y cosas del mundo real. La tecnología, como los teléfonos inteligentes, las tabletas y la televisión, es una parte común de la vida moderna y con frecuencia forma parte de nuestro entorno y materiales cotidianos, interacciones y rutinas. Es importante que los **cuidadores** sepan que, debido a que los cerebros de los bebés y los niños pequeños aún se están desarrollando, a menudo todavía no son capaces de dar sentido a lo que ven en las pantallas (Hill et al., 2016). Al hablar del tiempo de exposición a pantallas de los niños, las directrices de la American Academy of Pediatrics (2022) sugieren que el uso de los medios de comunicación debe ser muy limitado para los bebés y niños pequeños. Por lo tanto, los educadores infantiles deben crear un entorno que limite la exposición de los bebés y niños pequeños a su cargo a las pantallas (Hill et al., 2016).

Para las familias, el uso de la pantalla en el hogar debe limitarse a charlar con la familia en una videollamada o a ver brevemente juntos programas de alta calidad y comunicarse sobre lo que ocurre en la pantalla (American Academy of Pediatrics, 2022). Es fundamental que un cuidador esté presente, viendo el programa con el niño e interactuando con él mientras lo ven. Las interacciones intencionadas y compartidas mientras se utilizan los medios y las pantallas pueden ayudar a los niños a procesar lo que ven.

Práctica

Presentar materiales conocidos y nuevos juntos para favorecer un equilibrio entre previsibilidad y novedad

Cambiar los entornos, los materiales y las experiencias de aprendizaje con las que se relacionan los niños les ofrece nuevas **posibilidades** para explorar, mientras que, al mismo tiempo, los entornos familiares y los materiales predecibles les ayudan a centrarse en la novedad y a seguir aprendiendo (La Paro y Gloeckler, 2016). A continuación, se ofrecen algunas ideas para presentar materiales nuevos y familiares:

- mantener algunos materiales constantes en el entorno mientras se cambian otros. Por ejemplo, cambiarlos de sitio, guardarlos o añadir nuevos materiales a los ya conocidos, como animales y pequeños trozos de tela a una colección de bloques. Los educadores infantiles también colocan objetos con los que los niños no han jugado recientemente y que, por lo tanto, pueden parecerles “nuevos” una vez más. Al observar las interacciones de los niños con los distintos materiales y reflexionar sobre el desarrollo de los conocimientos y habilidades de los niños, los educadores infantiles pueden planificar cómo podrían cambiar los materiales del entorno.
- descubrir nuevos materiales y presentarlos en el entorno. Los materiales novedosos

pueden incluir objetos cotidianos, materiales reciclados y materiales naturales que los niños no hayan explorado y con los que no hayan jugado recientemente. Rotar los objetos a disposición de los niños puede aumentar el interés y la curiosidad. Los educadores también pueden ofrecer materiales conocidos en áreas o situaciones nuevas (por ejemplo, materiales para juegos dramáticos en la mesa sensorial para un niño de 18 meses o una rama de un árbol en flor cercano [no tóxico] expuesta en una mesita en el interior, lápices o crayones en el área de juegos dramáticos para que un niño de 33 meses garabatee o dibuje una lista de la compra, o materiales de construcción en el exterior sobre una manta para un niño que gatea).

Práctica

Proporcionar objetos que aprovechen los intereses de los niños

Cada niño desarrolla intereses únicos. Lo normal es que sus intereses estén relacionados con los nuevos retos y habilidades a los que se enfrentan. Las experiencias vividas en sus familias y comunidades también tienen un impacto importante en los intereses de los niños. Como parte de la planificación y actualización periódicas del entorno y los materiales, es importante comunicarse con las familias acerca de las experiencias y los intereses de los niños, observar los intereses de los niños mientras están en el entorno de aprendizaje y atención tempranos y darse cuenta de cómo pueden cambiar estos intereses a medida que aprenden nuevas habilidades y comportamientos como parte de su desarrollo. A continuación, se exponen algunas consideraciones a la hora de seleccionar materiales que le interesen a los niños:

- considerar las ideas o preguntas que investigan los niños y ofrecerles objetos que les permitan explorar esas ideas y resolver problemas. Por ejemplo, para un niño de 15 meses interesado en dejar caer objetos por pendientes para ver qué ocurre, ofrecerle objetos de diferentes formas, tamaños y texturas que pueda dejar caer por una rampa, resbaladilla o colina. Los educadores infantiles añaden diversas rampas para este tipo de exploración. Esto permite a los niños seguir explorando las ideas de causa y efecto, gravedad, fricción y propiedades de los objetos, como su tamaño o forma. Este tipo de experiencias exploratorias suelen implicar también el desarrollo de habilidades sociales, perceptuales, motoras, lingüísticas y creativas. A los niños les encanta colaborar y comunicarse entre sí cuando prueban nuevas ideas y ponen a prueba sus propias formas físicas y creativas de utilizar los materiales. Por ejemplo, un compañero puede unirse al niño de 15 meses para dejar caer una pelota por una rampa y gritar de emoción al volver a dejarla caer.
- observar el interés de los niños por distintos materiales y planificar oportunidades de aprendizaje y desarrollo. Por ejemplo, una niña de 32 meses que disfruta jugar con animales de juguete y hacer sonidos de animales también puede estar interesada en que un educador infantil le lea un libro sobre animales o en artículos de juego para simular que son veterinarios. Ofrecer materiales que se basen en los intereses de los niños también ofrece oportunidades para aprender nuevas palabras a través de las interacciones con los educadores infantiles.
- tener en cuenta el temperamento de los niños y su forma de aprender a la hora de ofrecerles objetos. Los niños reaccionan de forma diferente ante materiales y entornos similares. Algunos pueden expresar curiosidad de inmediato, mientras que otros pueden tardar más en entrar en calor y tomarse su tiempo para observar antes de empezar a explorar e interactuar con los materiales disponibles. Los educadores infantiles deben tener en cuenta estas diferencias a la hora de planificar.

Ejemplo de la práctica

Un área tranquila para Eliza cuando juega

La Sra. Mira dedica un tiempo todos los días a documentar sus observaciones de cada niño y se reúne semanalmente con el Sr. Malik, su colega que también es maestro, para hablar de sus observaciones y planificar la semana siguiente. La Sra. Mira está documentando sus observaciones de Eliza, una niña de 29 meses cuya familia habla inglés y vietnamita. La Sra. Mira habla inglés y vietnamita y ha observado que a Eliza le gusta construir con diversos materiales y que persevera más cuando puede hacerlo en entornos que no están demasiado abarrotados ni son ruidosos. La Sra. Mira también ha observado que en las áreas de juego más ruidosas o en las que hay movimiento frecuente de otros niños, es más probable que Eliza se distraiga y se frustre con los contratiempos, como cuando se le cae una torre.

La Sra. Mira comenta con el Sr. Malik cómo podrían apoyar y fomentar el interés de Eliza por la construcción. Repasan las notas de la Sra. Mira y recuerdan una situación en la que Eliza estaba jugando en el arenero, pero se distrajo cuando vio que unos compañeros bajaban por la resbaladilla a su lado. Cuando Eliza se volvió para mirar a los niños en la resbaladilla, derribó su torre de arena. Eliza se frustró y tiró un cubo al suelo.

El Sr. Malik y la Sra. Mira deciden crear un espacio tranquilo en el entorno de cuidado con menos distracciones. Acomodan el área tranquila en un rincón del entorno interior, con un cojín y unos bloques de espuma. Es comprensible que Eliza siga encontrándose con áreas bulliciosas fuera del área tranquila. Por eso, el Sr. Malik también sugiere que la Sra. Mira oriente a Eliza en los momentos de frustración para que aprenda a afrontar los retos.

Al día siguiente, después del desayuno, la Sra. Mira presenta la nueva área de juegos a los niños en su entorno. Les dice que esta área es para estar tranquilos. Eliza va a el área tranquila casi inmediatamente y empieza a construir una torre con los bloques de espuma, manteniendo la concentración y la atención. Cuando su torre se cae, la Sra. Mira observa que Eliza recoge tranquilamente los bloques y empieza a construir de nuevo. La Sra. Mira comparte su observación con Eliza en inglés: *"Looks like you are going to make another building. Will this one be the same or different from your other one?"* (Parece que vas a hacer otro edificio. ¿Será igual o diferente al otro?). Eliza sonríe y anuncia en vietnamita, *"Lần này, lớn hơn!"* (¡Esta será aún más grande!). La Sra. Mira le devuelve la sonrisa y reconoce la respuesta de Eliza comunicándole en inglés: *"I'm excited to see your next tower!"* (¡Ya quiero ver tu próxima torre!).

Durante la semana siguiente, la Sra. Mira coloca cada día diferentes materiales con múltiples usos en el área tranquila que permiten a Eliza seguir explorando su interés por la construcción. La Sra. Mira

observa que Eliza juega allí casi todos los días y un día jugó tranquilamente junto a otro niño que se unió a la construcción. Ha anotado en su documentación que Eliza se concentra cuando juega con estos materiales con múltiples usos y dedica más tiempo a superar los retos.

**Preguntas para
reflexionar**

Piense en las siguientes preguntas solo o con un colega:

1. ¿Qué le ha llamado la atención del ejemplo?
2. ¿Qué le ha parecido inspirador de la forma en que la Srta. Mira ha adaptado el entorno y los materiales?
3. ¿Qué ideas de este ejemplo podría utilizar Ud. en su propia práctica?



Conclusión

La creación de un entorno de aprendizaje y cuidado seguro y estimulante es fundamental para el crecimiento y el desarrollo de los bebés y los niños pequeños. Una de las funciones más importantes de los educadores infantiles es crear y planificar el entorno y los materiales. El enfoque general y las prácticas que se ofrecen en este capítulo destacan la importancia del ciclo de planificación de observar y documentar, estudiar e interpretar, y desarrollar y aplicar un plan como parte de la promoción de entornos y materiales inclusivos, receptivos y alegres para todos los niños.

Las prácticas presentadas en este capítulo hacen énfasis en la importancia de colaborar con las familias, organizar el entorno de modo que ofrezca opciones predecibles y accesibles para el juego y la exploración, personalizar el entorno de modo que se adapte al desarrollo de los niños, ofrecer una variedad de materiales para explorar y planificar y actualizar periódicamente el entorno y los materiales. Estas áreas de práctica ofrecen un punto de partida a partir del cual los educadores pueden adaptar el entorno de aprendizaje y cuidado para apoyar a todos los niños a su cargo.

Preguntas para reflexionar

Estas son algunas preguntas que le ayudarán, como educador infantil, a reflexionar sobre el entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado:

1. ¿Sobre qué práctica(s) ha aprendido más y cuál(es) le gustaría incorporar como parte de su ciclo de planificación en curso?
 - a. ¿Cómo piensa observar y documentar cómo utilizan los niños los espacios de su entorno de aprendizaje y cuidado?
 - b. ¿Qué materiales con múltiples usos y cotidianos ya utiliza como parte del entorno de aprendizaje y cuidado? ¿Qué más podría utilizar?
2. A la hora de organizar el entorno para proporcionar acceso a una variedad de materiales, ¿cuáles son algunas de las formas de establecer la previsibilidad y la familiaridad al tiempo que se actualiza el entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado en función de los intereses de los niños?
3. ¿Qué estrategias podría poner en práctica para personalizar el entorno y los materiales de aprendizaje y cuidado en función de las necesidades de desarrollo de los niños? ¿Y hacer que el entorno y los materiales sean más inclusivos y culturalmente pertinentes?